

A.C.N. DE P.

AÑO XXXI

1 - 15 de junio de 1956

NUMS. 588 - 589

El director de la Casa de Ejercitaciones de La Granja habla a los propagandistas de Madrid

EL CURSO DE LOYOLA—DIJO—FUE DE UNA TRASCENDENCIA HOY YA EVIDENTE

Esta es una gloria muy grande para la Asociación de Propagandistas

El pasado día 26 de abril nuestro Presidente pronunció una conferencia en el Círculo de Estudios del Centro de Madrid sobre el tema "¿Es el Movimiento por un Mundo Mejor una segunda contrarreforma?" En un próximo número de A. C. N de P. publicaremos el texto.

Asistió al Círculo el reverendo señor don Federico Bellido, recién llegado de Roma. El Presidente hizo su presentación con las siguientes palabras:

Hoy nos honra, visitando el Círculo, don Federico Bellido. El padre Bellido es uno de los diez colaboradores con que actualmente cuenta de modo permanente el padre Lombardi. Viene a España a hacerse cargo de la casa de ejercicios de La Granja.

El padre Bellido ha sido durante varios años rector del seminario menor de Arenas de San Pedro, en la provincia de Avila, y llega de Roma después de haber permanecido en Mondragone cerca de un año estudiando el Movimiento y colaborando eficazmente con el padre Lombardi en la dirección de cursos de ejercitaciones y en la difusión de la Cruzada.

Ha llegado el sábado último y viene a tomar posesión de la casa ofrecida al Papa y, por consiguiente, a poner definitivamente en marcha el Movimiento en España. Más adelante vendrá también una monja española, la madre Inés, que lleva en gran parte el peso de la secretaría del Movimiento. Tenemos que agradecer al padre Lombardi que la envíe a España, pese al gran sacrificio que ello ha de suponer para la marcha del Centro de Roma.

Espero que al finalizar el Círculo, don Federico nos dirá algunas palabras, en especial sobre la visión que desde Roma se tiene en relación con el desarrollo de la Cruzada en España.

Al terminar el Círculo el padre Bellido se dirigió a los propagandistas de Madrid en los siguientes términos:

AGRADEZCO muchísimo a don Francisco Guijarro que me haya proporcionado esta ocasión de saludarles a ustedes, recién llegado de Roma para hacerme cargo de la Casa del Movimiento por un Mundo Mejor, tanto más que, desde ayer, conozco mejor la Asociación Nacional de Propagandistas, después de un coloquio con él de dos horas, en el que me enteré de los orígenes y desarrollo de la misma.

Desde anoche no he dejado de pensar

en la gran importancia que en la vida católica española ha tenido, según veo, la Asociación. Yo lo desconocía por haber vivido un poco alejado del campo



Don Federico Bellido recibiendo la bendición del Padre Santo

apostólico del mundo seglar, pues mi acción sacerdotal se limitó siempre a la formación de seminaristas.

El curso de Loyola en 1955
Desde luego, lo que sí puedo asegurarles es que, cuando se anunció el cursillo de ejercitaciones de Loyola, tuve la convicción íntima de que en España se daba un paso definitivo para el Mo-

vimiento. Tanto es así que en mi carta de bienvenida al padre Lombardi le anticipaba en cierto modo el fruto inmenso que se cosecharía en aquel curso. Cuando después, en Roma, me contaron el fervor y la adhesión profunda de los propagandistas de Loyola al Movimiento por un Mundo Mejor, todo me pareció natural. Era algo que me lo había yo asimilado por una de esas intuiciones exactas que a veces se dan en nuestra conciencia.

He de confesarles con franqueza que, en parte, fundamentaba tales esperanzas el hecho de que allí se reunirían seculares cualificados de la vida católica española.

Me parece que los seculares están más prontos a entrar en el Movimiento que los sacerdotes. Se explica. El clero lleva una vida pensada más sistemáticamente por lo que se refiere a la religión. Se afianza mucho en la tradición, a la que se ancla con un cierto espíritu conservador de respeto y de continuidad. Su misma formación teológica profunda lo mantiene más estructurado y, por lo mismo, un poco más difícil para cambiar actitudes y hábitos.

En cambio, el seglar, de menos formación religiosa, vive más fácilmente abierto al cambio, a la reforma, a orientaciones nuevas. Y si estas orientaciones coinciden con un movimiento que se manifiesta en la vida, tanto mejor se encuentra para aceptarlas.

De todos modos, para ser completamente sincero, si es más fácil al seglar abrirse al Movimiento para un Mundo Mejor, no es menos cierto que éste encarna más hondamente en los sacerdotes. Máxime teniendo en cuenta que el Movimiento del Mundo Mejor se nutre de un robusto pensamiento teológico.

Efectivamente, el curso de Loyola fué de una trascendencia hoy ya evidente. Allí surgió la decisión de ofrecer al Papa una casa para Centro del Movimiento en España. Promesa que, a distancia de unos meses, es realidad.

Una gloria de la A. C. N. de P.

Esta es una gloria muy grande para la Asociación Nacional de Propagandistas. Puede afirmarse que la primera casa del Movimiento en el mundo la han abierto los propagandistas. Todos sabemos que Mondragone, en Italia, no

es casa propia del Movimiento. Italia no tendrá su casa propia hasta que se acabe de construir la casa que será el Centro Mundial del Movimiento. Mientras que España dispone hoy de casa propia, debido a la visión y a la generosidad de la Asociación Nacional de Propagandistas.

Con este paso no me parece exagerado decir que la Asociación Nacional de Propagandistas ha entrado en una fase nueva de su vida. Fase que no será menos gloriosa ni fecunda que las pasadas.

¿Quién sabe si en el plan de Dios la Asociación se ha venido preparando para acometer ahora una empresa colosal que no hubiera podido ni soñar; empresa, por otra parte, acomodada al espíritu grande de la Asociación. Yo les felicito y me felicito por considerarme ya muy amigo de la Asociación ante las nuevas perspectivas que se abren, de carácter universal. Ustedes, que han pensado siempre en salvar a España apoyando a la Iglesia en su misión apostólica, pueden ahora pensar en salvar al mundo enrolándose con espíritu y responsabilidad solidaria en la gran cruzada para un Mundo Mejor.

El padre Lombardi está admirado

Desea don Francisco que les exponga a ustedes mi opinión sobre el Movimiento del Mundo Mejor con relación a España en el momento actual.

Por de pronto, hay algo muy claro. En España se han dado tres cursos de ejercitaciones. El año 54, en Valencia, a más de un centenar de sacerdotes; el 55, en Loyola, a los propagandistas, y en Vitoria, al clero. ¿Fruto de estos cursos? Muchos. Una fuerte y entusiasta adhesión al Movimiento en todos los ejercitantes. ¿Algo concreto y admirable? El hecho de que, en Madrid, Barcelona y otras ciudades ya se estén dirigiendo cursos abiertos de ejercitaciones. El padre Lombardi está impresionado de la valentía, inteligencia y decisión de los españoles. Les ha bastado un curso para sentirse ellos capaces de dirigirlos a los demás y con un fruto estupendo. Esto nos garantiza que cuando el clero coja a fondo la línea de las ejercitaciones y vea lo que ya ha visto el Papa, que este método se conforma a las necesidades de nuestro tiempo, multiplicará él mismo los cursos de ejercitaciones y tendremos que el Movimiento penetrará pronto en la Iglesia española.

Porque no cabe duda: el contacto más fuerte con el Movimiento por un Mundo Mejor se produce en las ejercitaciones. La lectura de las fuentes comunican fácilmente la mentalidad, menos fácilmente el espíritu y, desde luego, no sacuden del letargo en que vivimos con la misma fuerza que el curso de ejercitaciones. La palabra hablada, el diálogo, la caridad vivida en la reunión constituyen un valor insustituible.

La Editorial Euramérica, que todos ustedes conocen, es otra hermosa y prometedora realidad del Movimiento en España.

España, muy preparada espiritualmente

Tal vez les interese también conocer nuestros proyectos de inmediata realización. Primero, poner en marcha la Casa de la Granja. Segundo, buscarnos colaboradores de alguna continuidad. Tercero, organizar cursos de ejercitaciones para sacerdotes y seglares de diversas categorías. Cuarto, para octubre

ir ya pensando en abrir algún centro en ciudades para dar ejercitaciones abiertas.

Personalmente, estoy muy optimista sobre el comienzo del Movimiento en nuestra Patria. España está preparada espiritualmente. Los ejercicios espirituales han removido a fondo la conciencia de los mejores españoles. Por eso una llamada a la colaboración podrá



Don Federico Bellido

ser rápidamente atendida, porque en definitiva no será sino un alargamiento al plano apostólico de la interioridad rica que han venido creando los ejercicios y los retiros.

Las ejercitaciones para un Mundo Mejor, con su ideología orgánica, con su sentido de la fe coherente y armónico se fundirán con el espíritu religioso de España. Creo que estamos mucho más cerca de un cristianismo colectivo de lo que pensamos. Tantos años de reflexión sobre nosotros mismos, si se quiere con una visión demasiado unilateral e individualista, en cierto modo pueden ahora servirnos para pasar a un cristianismo diríamos social, comunitario, donde la proyección apostólica se inspire en la fraternidad divina de los hombres como la cosa más natural del mundo.

Pero esto es cosa que nos lo demostrará el tiempo.

Una última razón de más esperanzas es nuestra claridad de ideas, ese como instinto ortodoxo del español. No seré yo quien niegue que abunda en España la ignorancia religiosa ni quien asegure que los que tienen formación religiosa la tengan muy profunda. Pero es cierto que no estamos tan penetrados de laicismo como otras naciones, y que el "sensus cristianus" es más común aquí que en otras partes. Por eso mismo, las grandes ideas del Movimiento por un Mundo Mejor, que son teológicas, se verán pronto en su transparencia y fecundidad.

En resumidas cuentas, si relacionara las disposiciones de España ante las ejercitaciones para un Mundo Mejor diría que su adhesión a la orientación teológica e histórica de un cristianismo integral, tal y como se expone en el primer tiempo, será rápida y profun-

Solemne imposición de insignias a los propagandistas numerarios del Centro de Badajoz

Ofició el Obispo coadjutor y asistió, en representación del Presidente de la A. C. N. de P., el consejero nacional señor La Orden

EN la noche del sábado al domingo, Pascua de Pentecostés, se celebró en la capilla de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas de Badajoz, que se encuentra en el C. E. D. E. U. (Colegio Extremeño de Estudios Universitarios), la solemne imposición de insignias a los miembros con categoría de numerarios activos de la A. C. N. de P. del Centro de Badajoz.

A la ceremonia precedió una hora santa, dirigida por el excelentísimo y reverendísimo señor Obispo coadjutor y titular de Damietta, doctor Beitia y Aldazábal, quien a continuación, revestido de pontifical y asistido por el muy ilustre señor don Sebastián Jiménez Andrades, magistral de la santa iglesia catedral y consiliario del Centro, y del beneficiado don Apolonio Noriega, recibió la oblación, que pronunció, en nombre de los socios a los que se iba a imponer la insignia, el secretario del Centro, señor Pinilla Yubero, director del diario "Hoy".

Asistió en representación del Presidente de la Asociación el consejero nacional de la misma don Ernesto del Centro, segundo jefe del Gabinete Diplomático del Ministerio de Asuntos Exteriores, que se desplazó desde Madrid a Badajoz con tal único objeto.

Recibieron la insignia, previa la solemne promesa de aceptar las obligaciones que impone, los seis propagandistas siguientes: don Herminio Pinilla Yubero, don Luis Rico Durán, don Francisco López Santamaría, don Manuel Fernández Urosa, don Juan Remón Camacho y don Salvador Martínez Díaz.

Finalmente, el señor Obispo coadjutor celebró una misa, en la que cumularon todos los asistentes, entre los que se encontraban los demás propagandistas de otras categorías y algunas de las esposas de los que habían recibido las insignias.

El acto resultó de gran emoción religiosa y recogimiento.

da; que, ante las exigencias de renovación individual del segundo tiempo, estará pronto de acuerdo, y ante el tercer tiempo, donde se aborda la reforma colectiva, seguramente que se pondrá a meditar y a examinarse, con ganas de cambiar muy en serio y, desde luego, a obrar en consecuencia.

Y con esto doy por terminado mi saludo, ya demasiado largo.

REALIDADES ECONOMICAS ESPAÑOLAS

El pasado día 3 de abril, Federico Silva pronunció una conferencia en la Asociación Española de Cooperación Europea sobre el tema "Realidades económicas españolas". Publicamos a continuación el texto íntegro de la misma, que constituye un esfuerzo para dibujar sencillamente ante un auditorio juvenil, y no técnico en estas cuestiones, el esquema de nuestro panorama económico nacional. Su contenido puede facilitar el conocimiento de problemas por los que la juventud actual se preocupa, quizá sin un conocimiento imparcial y desapasionado. En cuanto pueda servir para información de nuestros lectores, la sometemos a su consideración.

NO voy a hablar de política, ni siquiera de política económica. Las necesarias referencias que a ella aquí haga, en tono de anécdota o en tono de argumento, serán eso y solamente eso. No voy a hablar tampoco de teoría económica, y os ruego a aquellos que estudiáis ciencias económicas, si hay alguno aquí, que procuréis olvidar la teoría, aunque ésta sea brava petición en el mes de abril; pero, en fin, la olvidáis y luego procuráis recordarla cuando salgáis a la calle. Sin embargo, es conveniente que los que estudiáis ciencia económica recordéis los conceptos, no las teorías, y ello por razones sencillas: hay otros que no conocen estas materias y, naturalmente, les sería un tanto farragosa mi disertación y un poco aburrida, e incluso los que estudiáis ciencia económica la veréis, al tener que invocarla rápidamente, deformada e ininteligible. Por último, quiero poner aquí, sobre la mesa, una serie de datos y de hechos que no se publican con frecuencia, bien porque se desconocen, bien porque no quieren publicarse. Al fin os agradecería, como creo que es norma en todas vuestras reuniones, que dialogásemos un poco, todo cuanto sea posible, pues intento desplegar aquí, como en forma de abanico, una problemática que constituye, a mi modo de ver, la determinante en buena parte de los hechos y acontecimientos futuros; el que llegue al año 2000 seguramente tendrá su retina llena de una serie de recuerdos de hechos políticos, sociales y económicos, los cuales vendrán determinados, en gran parte, por esta problemática, sobre la cual vamos a discurrir llana y lisamente.

Nuestro espacio económico

EN primer lugar voy a sentar una afirmación que quizá os parezca un poco dura, pero como creí en ella os la manifiesto: Parafraseando un tanto ese dicho tópico e inexacto de que Europa termina en los Pirineos, yo os diría que Europa, en lo geográfico, termina 100 kilómetros al sur de los Pirineos. Un economista español, muy notable en los últimos tiempos, ha dicho que España es un poco africana, un poco europea, un poco asiática y un poco tropical: un microcosmos geográfico. Sin embargo, dentro de esa multiforme variedad de la tierra española podemos encontrar un perfil conjunto y mayoritario que nos sitúa dentro de una zona, una zona geográfica y económica, la cual, por una serie de hechos cuyas vibraciones políticas en estos mismos días estamos viviendo, se va a transformar en un espacio económico.

Voy a aclararos previamente qué entiendo yo por espacio económico. Sabéis que ya desde 1825, desde que von List publicó su "Sistema nacional de Economía", empezó realmente a elaborarse la teoría de los espacios. En la época del apogeo alemán se habló mucho del "gran espacio" y del "espacio vital". Los teóricos del gran espacio, Fried y Schmidt,

fueron los que trataron esta doctrina del gran espacio, diciendo que tenía como notas características la continuidad territorial, más o menos exacta, como podréis comprender; en segundo lugar, la existencia de una economía autárquica, y, en tercer término, un "Estado Führer", que era el que, por decirlo así, gobernaba y dirigía a todos aquellos que andaban como satélites alrededor. No es, pues, al "gran espacio", ni a una doctrina del "gran espacio", a lo que me voy a referir. El espacio económico es algo mucho más sencillo, mucho más inmediato. Para mí, el espacio económico se caracteriza por las siguientes notas: primera, una continuidad territorial; segunda, una no-homogeneidad geográfica; tercera, unos niveles también no-homogéneos de intensificación económica, y cuarta, la existencia de unas fuerzas políticas intrínsecas o extrínsecas que vienen a perfilarlo, a darle contorno, a darle una periferia determinada.

1.º Continuidad territorial

EN este sentido vamos a empezar la fatigosa lectura de las cifras, que para trabajar seriamente es indispensable, sobre todo por las valientes afirmaciones que se oyen muchas veces por ahí, y que cabría contradecirlas exclusivamente con el manejo de los datos. He lanzado la primera característica del espacio económico, diciendo que exige una continuidad territorial; en esta continuidad territorial lo mismo nos podemos situar en el espacio europeo, en ese que termina 100 kilómetros al sur de los Pirineos, que nos podríamos colocar—a mi juicio—en la zona que, por llamarla de alguna manera para que nos entendamos, calificaría de "iberonorteafricana".

2.º Homogeneidad geográfica

PERO hay un segundo dato, el de la homogeneidad geográfica, el cual, aunque no lo queramos, nos sitúa en dicho espacio iberonorteafricano. El promedio de las lluvias españolas es de 645 milímetros por metro cuadrado; en el sitio en que llegamos a mayor cantidad alcanzamos 1.000 a 1.500, y en la provincia mínima, Almería, 175 milímetros por metro cuadrado; es decir, la inmensa mayoría de la Península se encuentra sometida a un régimen de lluvias africano—africano del norte, me refiero—. En la temperatura, si observáis un solo dato del mes de octubre, el mes más estable del año, registraremos, por ejemplo, que Teruel tiene tres grados bajo cero, mientras Alicante disfruta de 25 grados; es decir, nuestras temperaturas no son oscilantes; derrumban las medias térmicas. La aridez, que es la relación entre las lluvias y la evaporación, alcanza unos coeficientes en España de 4 a 5, y hasta llega a 8, y el medio europeo es de 2; no conozco estadísticas marroquíes, pero seguramente estaríamos mucho más cerca de las curvas de este país que de las francesas. El 60 por 100 de la Península tiene 500 metros de altitud sobre el nivel del mar. Y en cuanto a nuestros ríos, esos cinco ríos que sabéis que se dirigen al Atlántico, y el que desemboca en el Mediterráneo, observamos que su navegabilidad es escasa; de su regularidad no os voy a hablar tampoco en estos días; basta con la lectura de los periódicos; en cuanto al aprovechamiento, yo quisiera que hicierais una experiencia muy concreta: id a una confederación hidrográfica, y a la entrada suelen tener una estadística en la cual podréis ver muchas cosas, dándoos idea de las diferencias tan grandes que hay entre el aprovechamiento—pudieramos decir—ideal teórico y el aprovechamiento real. Esta serie de factores: pluviosidad, temperatura, aridez, altitud, régimen de los ríos, nos da un marco geográfico que, bien a pesar nuestro, nos sitúa más en este espacio iberonorteafricano que en el espacio estrictamente europeo.

3.º Nivel de intensificación económica

OS decía que había un tercer factor, que era el nivel de intensificación económica. Aquí también nos falla uno de los puntos de comparación; yo no conozco estadísticas marroquíes, pero si os fijáis, por lo menos en la España de 1936, podréis ver de un modo también inequívoco que nuestro nivel de intensificación era más próximo al marroquí que al europeo.

4.º Realidad política

Y por último viene—como si dijéramos—el elemento accidental. Este espacio ha sido una zona, una zona equívoca, como tantas indefinibles hasta ahora; pero hay una realidad política, unas fuerzas fundamentalmente políticas, que determinan la acotación de esta zona; y entonces surge lo que estrictamente puede denominarse un espacio. Ahora me diréis inmediatamente: ¿es que este espacio económico va a engendrar una fuerza política? Yo no quiero ser un adivino, pero os digo que mi opinión personal es que no creo que sea así; no lo creo, porque las realidades políticas no hacen exclusivamente de razones económicas; en esto soy radicalmente antimarxista, y estimo, por el contrario, que hay ejemplos concretos que prueban mi aserto: en el Oriente Medio existen una serie de países, los cuales no sólo tienen una homogeneidad geográfica, no constituyen solamente un espacio económico, sino que además tienen una cultura muy semejante, una religión idéntica y hasta étnicamente son homogéneos, y, sin embargo, ya se ve cómo se están peleando y la dificultad con que tropieza en ese aparato de la Liga Árabe. Es decir, creo que es difícil que en nuestro espacio económico surja una fuerza política.

¿Estamos, pues, ineluctablemente situados en el espacio económico iberonorteafricano? Tampoco sé daros una respuesta, pero, pensando un poco sobre la historia de España, he observado cómo, cuando en la generación del 98 Unamuno, Baroja o Azorín trataron de europeizarnos en lo cultural, tenían su contracanto en lo económico: lo que estaban pretendiendo hacer un Gasset, Costa o Lorenzo Pardo. Aquellos trataron de convertir el espíritu español en europeo, y éstos, la tierra patria en europea. No prejuzgo las intenciones ni los resultados; dejo constancia de un hecho.

Además, si os tomáis la historia reciente—yo a la remota nunca me quiero referir, porque hay muchos factores que hacen falsa toda configuración histórica a largo plazo—, de 1850 para aquí, fijaos en dos fechas: 1898, el derrumbamiento de nuestro Imperio colonial; 1904, la disolución del Imperio marroquí. Encuentro, pues, un paralelismo evidente que me hace pensar si no estaremos irremisiblemente situados dentro de este espacio iberonorteafricano, a pesar de todos los esfuerzos que en el orden político, en el cultural y en el económico se hayan podido hacer. No lo sé; lo digo esto como simple interrogación.

Por último, hay un dato que viene a ratificarme o reafirmarme en mi opinión. Hemos pasado largos años en el ostracismo político europeo y mundial, y cuando se nos ha admitido en la O. N. U. y se proyecta nuestra admisión en la N. A. T. O., fijaos en la noticia que nos llega: nos van a incluir con Marruecos y con Túnez; mirad que en lo militar las realidades geográficas juegan de una manera mucho más importante que en otros órdenes, y mirad que no es casualidad histórica que se junten estos tres países en un momento determinado. Otra razón: si analizáis esas asignaciones que el presupuesto norteamericano contiene para el ex-

terior, fijaos que este año no llegamos a dos dólares por cabeza de español; nuestras asignaciones están mucho más cerca de las árabes que de las de Francia o Italia, hecho que se confirma plenamente si tomáis las estadísticas de todo lo que han recibido estos países. Me diréis que hay motivos políticos interferentes; sí, los hay, evidentemente; pero, pese a ellos, cada día aumenta mi creencia de que estamos situados en una zona económica que empieza a transformarse en espacio económico, y que va a ocupar todo el norte de Africa y la Península Ibérica—España y Portugal.

La población

ENCUADRADOS en este marco geográfico, vamos a analizar un poco la población española, y aquí vienen datos verdaderamente sustanciosos. Una de las obras de preguerra que sobre geografía económica española todavía están vigentes, si no en sus datos por lo menos en el enfoque, son los apéndices al "Comercio Exterior" de Haberler, de Perpiñá, Perpiñá sitúa en el año 1936 y en la zona periférica una densidad de población de 76,3, y en la zona interior una densidad de 32; las estadísticas de 1950 señalan en la periferia una densidad del 93, y en el interior del 37; la relación entre estas cifras yo la he hecho a tantos por cientos, y viene siendo la misma. Han crecido los números absolutos, pero la relación viene siendo igual, no obstante bastante desproporcionada a favor de la periferia. El 56 por 100 de la población española vive en un tercio de su territorio, y en los otros dos tercios habitan el 44 por 100 de la población. Pero hay otro factor en cuanto a distribución de población: fijaos que Vizcaya tiene una densidad de población de 290 habitantes por kilómetro cuadrado, y Teruel de 15. Daos cuenta de que todavía hay un dato mucho más grave, y es que las provincias de Córdoba y de Jaén tienen una densidad del 58 y 59 por 100. En 1950 hemos llegado a los 28 millones y medio de habitantes, y se calcula que para 1980 llegaremos a los 30 millones.

En la composición de la población, la activa española es del 34 por 100, o sea, los españoles que trabajan representan el 34 por 100; ahora bien, si dividís varones y mujeres, veréis que en varones ocupamos el quinto lugar de Europa; sin embargo, en cuanto a las mujeres tenemos un coeficiente del 8 por 100; me refiero a trabajo productivo como se entiende en economía; naturalmente, aquí viene toda esa teoría de la mujer en el hogar, etc., que todos compartimos, pero, en fin, a efectos de lo que cuenta estadísticamente y para niveles de producción, el hecho es que tenemos una población activa de un 34 por 100. Hasta aquí no he hecho más que resaltar contrastes, contrastes geográficos y contrastes humanos; somos el país de las irregularidades, somos el país de los terribles contrastes.

La agricultura española

VAMOS a hablar un poco de la agricultura española. Sabéis que el problema de la agricultura nacional en un orden económicojurídico está concretado en dos puntos fundamentales: en la atomización de la propiedad en el Norte y en la extensión o carácter extensivo de la propiedad en el Sur, que la hace antisocial; antieconómica y antisocial: fijaos que seguimos con contrastes. Pues bien, esta configuración del agro español viene dada más por la obra de la desamortización que por la de los godos, como algunos han sostenido. No juzguéis superficialmente a la desamortización; no creáis tampoco que fué tan sólo un viento anticlerical; la población española estaba creciendo a lo largo del siglo XIX, y la lucha se planteaba entre el cultivo extensivo de los pastos y el intensivo del arado, que era entonces lo que funcionaba. Tuvo la tierra que ponerse a disposición del cultivo intensivo para satisfacer las necesidades de alimentación de las poblaciones, y al no gozar de condiciones de fertilidad el sue-

lo y no tener la capacidad de compra suficiente la población, no pudo alcanzarse el rendimiento necesario e implantar los regadíos que eran convenientes. En fin, toda esta teoría es la desarrollaría con mucha más extensión, pero ahí está la clave. Y como os digo que en todo mi análisis histórico no me quiero remontar al tiempo lejano, sino a épocas muy recientes, vamos a coger la fecha de 1931.

Por lo que sea, es lo cierto que hasta 1931, la situación agrícola española, desde el punto de vista social, era una situación intocada. Os recomiendo que cojáis la conferencia que pronunció Calvo Sotelo en la Academia de Jurisprudencia acerca de la contribución territorial rústica, que toméis su libro "Mis servicios al Estado", y os aseguro que allí encontraréis materia suficiente para ver el grado de anquilosamiento, el grado de sentido antisocial que tenían ciertos terratenientes españoles de 1930, los mismos que, después, cuando un obispo español se dedica a predicar la doctrina de los Pontifices en el campo, le llaman comunista y anarquista; y esto es contra lo que hay que reaccionar necesariamente, porque es un problema de invadir con el sentido social a quienes sirven una idea económica o política, porque si no la vestís con un sentido social, estaréis perdiendo el tiempo. Eso os lo aseguro: cualquier bandera que se levante en España que no lleve este contenido social, está fatalmente destinada a perecer.

Pues bien, en 1931 se inician las energúmicas leyes de la República en materia agraria; energúmicas por todos conceptos. En 1932 tuvimos una cosecha de 50 millones de quintales métricos de trigo; en 1933, bastante inferior, pero se compensó inmediatamente en 1934 con otra cosecha de 47 millones de quintales métricos; entonces se preparó un gran estraperlo, quizá el primer gran estraperlo, el precursor de los posteriores, el que prepararon Indalecio Prieto, Marcelino Domingo y los rusos, con una importación de tres millones de quintales métricos. Esta afluencia de trigo extranjero sobre nuestro mercado, verdaderamente ya saturado, produjo un derrumbamiento total de los precios del cereal. El trigo sabéis que es el cultivo fundamental de una extensa zona del territorio español, y se produjo una sumisión completa de los labradores a los fabricantes. El empobrecimiento de la tierra fué verdaderamente notable; de entonces arrancan los trabajos del Instituto de Reforma Agraria, y entonces se publica un libro cuya lectura os recomiendo: "La ordenación del mercado triguero", de Larraz, que fué el que dió origen más tarde al nacimiento del Servicio Nacional del Trigo, aunque bastante cambiado, porque poco o ningún parentesco encuentro entre la "Corporación" de dicho libro y el "Servicio" de la ley de 1937.

En 1932 la ley de Reforma Agraria de la República sitúa a ciertas zonas del agro español en la miseria económica, y la ausencia de autoridades provoca el desorden social. Si repasáis los periódicos de 1933 y 1934, todos los días venían comisiones a Madrid para ver a sus diputados y a sus ministros para decirles: "Señores, esto es el caos, nos incendian las mieses, no hay seguridad en el campo." Ahí están las frases de Calvo Sotelo en el mes de julio de 1936, creo que fué su último día, el discurso del campo de primero de julio, en el que dijo aquella famosa frase: "Hoy la ciudad ríe y el campo llora; no reírá mucho la ciudad si el campo sigue llorando." Efectivamente que así fué. Lo que pasa es que la ciudad se vuelve de espaldas al campo. Madrid es un cierto paraíso que muchas veces no mira hacia el país y esto le condujo a su perdición en 1936 y podrá conducirle en lo futuro también si no rectifica.

Esta era la situación en 1936, pero en 1939 cambia por completo el sentido de la coyuntura del mercado triguero, de modo que se contraen las cosechas; na-

turalmente, la demanda en aquel momento se polarizó, por el derrumbamiento de la zona roja, en una dirección muy concreta. Entonces el punto de apoyo, es decir, el poder económico, pasó de manos de los consumidores a manos de los productores, y se añadió otro factor, que fué la inflación y sus beneficios, que iban a remansar inmediatamente a la adquisición de tierras, y esto provocó un alza de los valores territoriales rústicos extraordinaria.

En materia, pues, de política agraria nos hemos encontrado en la posguerra, poco más o menos, con la siguiente situación, que voy a exponer a través de la típica tricotomía de naturaleza, capital y trabajo.

a) Naturaleza

Primero, naturaleza. Hay una serie de estudios sobre lo que se ha llamado valor "ecético" del suelo español. El valor ecético del suelo español viene a ser, para entendernos, como el valor productivo del suelo, y resulta aproximadamente la mitad del francés; y al hablar del francés me refiero a un suelo típico, puesto que Inglaterra, los Países Bajos, el sur de Alemania, norte de Italia, etc., se encuentran con sus valores ecéticos análogos, de modo que el nuestro se despegaba completamente de este módulo europeo.

b) Capital

En cuanto se refiere a capitalización en el campo, ya sabéis que las inversiones siempre han sido muy reducidas, incluso en los últimos años, en que se ha mecanizado un poco más; las estadísticas agrícolas de 1932 decían que había en España dos millones de arados romanos y 4.000 tractores; las estadísticas de 1950 dan 8.000 tractores, o sea, en esto se ha progresado bastante, aunque no todo lo deseable. No creáis que esta lentitud se deba sólo a razones de política, sino también a razones propias de configuración y distribución de la propiedad. Hay ejemplos curiosísimos que yo os podría contar si tuviéramos más tiempo, de cómo es indispensable reunir siete u ocho agricultores para que utilicen una máquina conjuntamente. El sentido individualista de los españoles y de la propiedad muy dividida en el Norte impiden en buena parte la penetración de la maquinaria; no digo que no penetre, pero con una labor muy lenta. En cuanto al Sur, han tenido que revalorizarse extraordinariamente los productos agrícolas para que el labrador, es decir, el empresario y capitalista, que allí se confunde todo, haya podido acudir al crédito y a su ahorro y a otras fórmulas financieras que ha tenido por conveniente, para llegar a capitalizar su empresa, pero, naturalmente, con unos límites muy reducidos.

Hay otro factor muy interesante que podemos incluir en este factor capital: es el ganado. Tened en cuenta que el ganado, que todavía sigue ejerciendo un papel muy importante en las regiones españolas, está en un 10 por 100 por bajo del que existía en 1936.

En materia de regadíos también tengo que hacer una alusión a algo que he dicho hace un momento. Como consecuencia de esta revalorización de los productos agrícolas, la masa interior de población adquirió una mayor capacidad de compra, y entonces ha sido posible iniciar una política de regadíos. Los movimientos ondulatorios de tipo inflatorio tienen algunas ventajas, no van a ser el infierno, conjunto de males sin mezcla de bien alguno, y uno de estos bienes ha sido el de aumentar un poco la capacidad adquisitiva interior, que ha permitido la expansión de los regadíos. Los ingenieros dicen que podría llegarse a cuatro millones de hectáreas regables en España, y en la actualidad se riegan 1.062.000 hectáreas. Habéis de tener en cuenta que después del Movimiento se ha hecho el 60 por 100 aproximadamente de los regadíos españoles.

c) Trabajo

Consecuencia, pues, de la desmecanización y descapitalización del campo es-

pañol es que el trabajo ocupe un 75 por 100 de los factores productivos, cuando lo normal es el 50; o sea, que en el campo español se trabaja mucho para obtener un rendimiento bajo.

Los cultivos se encuentran con las siguientes extensiones: superficie agrícola, un 40 por 100; superficie forestal, un 50 por 100, y el 10 por 100, cinco millones de hectáreas, improductivo, las cuales, por otra parte, considero muy difícil de transformar, salvo que se hagan productivas a efectos de la minería.

Recursos energéticos

OTRO renglón que quiero considerar aquí es el de los recursos energéticos; como sabéis, esto es fundamental para poder transformar el panorama español. Los recursos energéticos, prescindiendo de la energía atómica, sobre la cual no estoy capacitado para poder hablar, han sido tradicionalmente tres: el petróleo, el carbón y la energía eléctrica.

a) Petróleo

En materia de petróleo, como es sabido de todos, nos sostenemos merced a las importaciones, importaciones masiva. La Empresa Nacional Calvo Sotelo podía llegar a producir un tercio del consumo nacional, según sus proyectos, pero encuentra un inconveniente grandísimo: el elevado coste del petróleo que fabrica, como consecuencia de las substancias que utiliza y el proceso de producción. Por tanto, no quiero prejuzgar, pero entiendo que quizá en una época de escasez, cuando se planeó esta empresa en 1943 ó 1944, cuando cerraron el grifo del petróleo, todas aquellas cosas fueron un instrumento patriótico; no sé hoy si en el futuro será lo mismo, si las nuevas técnicas de los ingenieros nos permitieran reducir sus costes, etc.; pero en todo caso, merece el respeto consiguiente el titánico esfuerzo realizado en circunstancias tan adversas.

Hecha esta referencia a la producción de la Empresa Nacional Calvo Sotelo, veamos el preciso de refino. El beneficio de las importaciones se ha logrado nacionalizar, por decirlo así—nacionalizar, en el sentido de hacerlo español—, merced al refino, que se realiza fundamentalmente en la Refinería de Cepsa, de la Compañía Española de Petróleos, en Canarias, y en la de Escambreras.

La distribución, que es el tercer aspecto de la política del petróleo, está monopolizada por decreto de Calvo Sotelo en 1928, el cual ha hecho posible, en los últimos veintitantos años, un nutrido caudal para el físico, pero cuyos beneficios de orden económico serían sumamente discutibles, si han existido.

b) Carbón

Por lo que respecta al carbón, dicen nuestros ingenieros que la capacidad total de las venas españolas de carbón—y para esto toman las cifras de unas estadísticas que se han elaborado en el Canadá—es de 8.000 millones de toneladas métricas. Eso es lo que se dice que tienen nuestros venenos de carbón; hoy se produce a un ritmo de unos 14 millones por año, y los ingenieros dicen que se podría llegar hasta 40 millones anuales; hecho el cálculo, tendríamos explotaciones carboníferas para doscientos años. Sin embargo, la calidad de nuestro carbón es mala, porque tiene escasas calorías, porque el espesor de las capas es de 50 ó 60 centímetros y en los demás países es de dos metros, y, además, dicen los ingenieros que son verticales y trastornadas. Ciertamente que es una posición muy patriótica la del ingeniero Robert, el cual dice que todas estas deficiencias de nuestros yacimientos se podrían suplir por medio de las nuevas técnicas. La política social alcanza el 62.5 por 100 del coste total. La productividad del obrero español, no he dispuesto de estadísticas para poder cotejarla, pero las referencias que tengo es que es mucho más baja que la de otros países europeos. La productividad del minero español fué en 1926 de 496 toneladas métricas extraídas; en 1927, de 505; en 1949, de 402, y en 1950, de 465.

La producción minera, tomando como base el año 1929, se derrumba en 1934—lo que se explica teniendo en cuenta la enorme perturbación social y política de ese año—y asciende a 164 en 1950.

c) Energía eléctrica

Dicen también nuestros ingenieros que las reservas de energía eléctrica son de 32.000 millones de kilovatios hora al año, de los cuales en 1952 explotábamos millones 6.000, y en la actualidad alrededor de los 12.000. Naturalmente que no es sola la energía eléctrica producida hidráulicamente la comprendida en estas cifras, sino también la térmica; y aquí entra todo el problema económico de esta energía, que, como sabéis, también es importante.

Las inversiones en España

VAMOS a hablar ahora un poco de la inversión; primero, refiriéndose al origen. Como sabéis, la inversión procede, siguiendo el esquema clásico, bien del ahorro forzoso o bien del ahorro voluntario. Por lo que respecta al ahorro forzoso, ha venido a representar en España un poco más del 50 por 100 de la inversión total, y el ahorro voluntario, un poco menos del 50 por 100; me refiero a las cifras de 1954. En cuanto a la inversión forzosa, la han realizado los servicios o seguros sociales, el Estado y las corporaciones públicas. Los seguros sociales han captado 8.000 millones de pesetas de ahorro forzoso, y el Estado y las corporaciones han venido a captar casi otro tanto por medio de sus presupuestos. Si os interesa un dato un poco anecdótico, os diré que la inversión, es decir, la forma de canalizar jurídicamente el ahorro forzoso dichas entidades, ha sido de con el 98 por 100 en fondos públicos y el 2 por 100 en fondos privados. La inversión del Estado y las corporaciones públicas, como es natural, ha sido inversión presupuestaria.

Ahora os voy a leer una serie de datos. No quiero cansaros, pero es que todos son muy reveladores sobre la inversión en España en 1954. El Estado ha invertido 4.838 millones de pesetas en su presupuesto, o sea, que si en España hubiera habido un presupuesto de inversión y otro de consumo, el presupuesto de inversión hubiera sido de 4.838 millones de pesetas, sobre los 30.000 millones aproximadamente que fué el importe total del mismo. Por lo que respecta a créditos extraordinarios y suplementos de crédito, invirtió 255 millones de pesetas, y por medio de deuda especial, 1.592 millones de pesetas. Las inversiones municipales fueron de 745 millones; las provinciales, de 744; las inversiones del patrimonio forestal del Estado, de 495; las inversiones directas del Instituto de Colonización, de 430, y así os podría dar una serie de ellas hasta sumar el total de la inversión pública y privada de España, que fué de 34.000 millones de pesetas. Como la renta andaba alrededor de los 290.000 millones de pesetas, da un coeficiente de un 13 por 100, o sea, la inversión en 1954 fué de un 13 por 100. Italia, en el mismo tiempo, tuvo un 21 por 100 de inversión.

De aquí salen algunas consecuencias: Primera, que la inversión española podía haber sido más elevada evidentemente; creo que una política fiscal un poco más realista y con algunas medidas coadyuvantes hubiera conseguido un tipo de inversión más elevado en nuestro país, y lo que digo del 54 lo diría del 55, y lo del 55 lo diría en el 56. Segunda, que de todos modos hubiese resultado insuficiente. No nos hagamos demasiadas ilusiones, porque aunque hubiéramos alcanzado el coeficiente italiano del 21 por 100, no habríamos resuelto grandes problemas. Yo tengo también aquí una opinión personal, y a tal título la expongo: creo que el problema fundamental que tiene planteada la economía española es un problema de capitalización; este problema, por nuestros propios medios no se podrá resolver. Como, además, los otros países también se están

capitalizando, quiere decir esto que en su repercusión más concreta, como es el comercio exterior, nos colocará siempre en una situación de inferioridad; inferioridad si tomamos los coeficientes europeos, claro; ahora bien, si nos colocamos en el espacio ibero-norteafricano, entonces yo cambio por completo mi teoría.

Por tanto, estimo que si queremos encabezar ese espacio, en el caso de que nos situemos en él, y si queremos alcanzar un ritmo europeo que nos recupe de tan maltrechas y antiguas situaciones deficitarias, no tenemos otro remedio que acudir a la importación de capitales extranjeros. Esto es durísimo decirlo, durísimo porque hay una mentalidad, con un patriotismo mal entendido, que cree que nuestro país, en el momento que recibe un dólar o una libra, enajena un dólar o una libra de soberanía. Yo quisiera que los que sabéis Derecho Político estudiéis esta cuestión: si no están en revisión todos estos conceptos. Yo quisiera que meditaséis profundamente sobre este hecho, que meditaséis sobre lo que el patriotismo reclama y sobre lo que el patriotismo repele, pero seriamente, no con alharacas y con estrépito callejero.

A mi juicio, debe hacerse paralelamente, y hasta creo que sincrónicamente, una reforma de estructuras; es decir, cuando tengamos ese capital, cuando, en una palabra, tengamos las posibilidades de recibirlo, es el momento adecuado para llevar a cabo esa reforma social que todos estamos deseando. Pero insisto en esto: no creáis que mi posición es, primero, importar capitales, y después, hacer la reforma social. No; es necesario hacer un estudio y diseño de estructuras que, al recibir el ahorro extranjero o al recibir concretamente la inversión extranjera, la canalicen de forma que no permita la acumulación en unas pocas manos. Por eso, el armazón institucional hay que prepararlo desde ahora para el día en que se reciba, si es que lo llegamos a recibir; que no penetre de una manera caótica en beneficio de unos pocos, sino ordenadamente, en beneficio de todos, en beneficio de la comunidad española. Os he hecho esta reflexión breve, extraída exclusivamente de las cifras.

Política monetaria y crediticia

Y dejando ya la inversión, vamos a hablar un poco de la política monetaria y crediticia, también de los últimos años. Como sabéis—y no lo hago por espíritu de cuerpo, porque sea un abogado del Estado quien trazó el mecanismo financiero de nuestra guerra de Liberación—, la financiación de estos tres años fué una maravilla—desde luego, no le faltaban talentos a don Andrés Amado para hacerlo—; fué una maravilla porque al terminar nuestra guerra de Liberación se había financiado todo con deuda a corto plazo. Y entonces, un ministro sobrado de conocimientos, Larraz, no tuvo más que hacer sus conversiones y dejar lista y al día la política de la Deuda pública española.

Naturalmente, a partir de 1941 concretamente, se iniciaba una nueva etapa de la política monetaria y crediticia española. De una parte, las leyes de 1939 habían transformado nuestra vieja moneda en papel moneda sin encaje metálico y, por tanto, con la disposición libre para la máquina que funciona y emite lo que le parece; pero, naturalmente, con los límites moral, jurídico y hasta utilitario de quien la maneja convenientemente. Por otra parte, se había realizado aquella magna operación de desbloqueo, sobre la cual no voy a entrar aquí. Y, por fin, se publicaba la ley Larraz de Reforma tributaria, que se proyectaba, ambiciosa, firme y técnicamente perfecta, sobre nuestro vetusto y dañado sistema impositivo.

¿Cómo repercutieron estas innovaciones en el mecanismo económico general? Meta a lograr era, naturalmente, un mayor ahorro y una mayor inversión en una época en que la reconstrucción

nacional se imponía como la tarea más apremiante y urgente. Esta política necesitaba de un coadyuvante fundamental, que era el límite de la circulación monetaria, y de otra parte, que la velocidad de circulación tampoco se incrementase. Nunca se considere ninguna de las medidas de 1940 y 1941 como medidas aisladas, sino como medidas encajadas en un cuadro perfectamente homogéneo y coherente; tan es verdad esto, que la realidad nos ha demostrado el carácter armónico de aquellas disposiciones: la ley de Reforma Tributaria, en su punto fundamental, que fué la creación de la Contribución de Usos y Consumos, se puso en marcha; no descendamos a minucias; vamos al hecho sustancial: desde el momento en que la circulación monetaria aumentó y la velocidad de circulación se incrementó también considerablemente, se frustró el efecto que se perseguía con la citada contribución, cual era precisamente el de frenar el consumo y aumentar el ahorro con vistas a la inversión; se derrumbó por su base y se transformó ese impuesto en uno de los factores que determinaron el alza de los precios.

Como sabéis, las líneas generales de la institución bancaria no se han modificado sustancialmente. Se transformó el nombre del órgano coordinador, que en la ley de Ordenación Bancaria de 1946 se llamó Consejo Superior Bancario. El Banco de España empezó a emitir moneda, unas veces más, otras menos. La tendencia general ha sido aumentar las cantidades de dinero que se emitían.

Ahora bien, a partir de 1946 hay una serie de factores que se suman a este del aumento de la cantidad de dinero circulante y de la velocidad de circulación. Me refiero, primero, a la forma concreta de financiar la política social, porque yo quiero que no se vea en mis palabras una crítica a todo lo que pueda ser una forma de atraer capacidades de renta hacia los peor dotados, sino concretamente a la forma de financiación de la política social en general; segundo, a las malas cosechas, y tercero, a la política de abastos; no quiero dar palos a moro muerto, pero baste un detalle: sabed que se perdieron mil millones de pesetas solamente con la inmovilización del aceite, es decir, por la serie de créditos que los aceiteros tuvieron que aceptar de los bancos.

Todos estos factores hicieron que la etapa inflacionista alcanzase un punto muy importante en 1947, y entonces se tomaron unas medidas restrictivas sobre las cuales os digo que la más eficaz fué la restricción de los créditos y la limitación del volumen del dinero circulante, porque si no se hubieran tomado estas medidas, la reducción del tipo de descuento, que fué un 0,5 por 100, hubiera sido totalmente ineficaz e inoperante. Mirad: yo en esto quiero daros un ejemplo, que como ejemplo lo dejo; es español al alcance de todos, no hay que hablar de chelines ni libras ni de todas esas cosas por las que los manuales de economía se hacen farragosos, y lo recoge Paris Eguilaz en su último libro; en esa época se primó la construcción, se la primó en cierto modo por medio de una serie de anticipos, de préstamos, bonificaciones, etc., y para ello el Ministerio de Trabajo anunció que iban a dar miles de millones de pesetas; naturalmente, las peticiones fueron del orden de los 12.000 millones. Entonces, o el Estado nos fabricaba, o solamente disponía de 2.000 millones. Pese a no otorgarse los préstamos en la cantidad solicitada, la construcción no se derrumbó del todo, porque recurrió al Banco Hipotecario y en él se obtuvieron créditos, que si el Instituto de la Reconstrucción Nacional los daba al 3 por 100, el Banco los concedía al 5 por 100; y no obstante esto, la actividad de la construcción decreció ciertamente, pero no se derrumbó. Esto quiere decir que el tipo de interés no es tan importante. Lo que juega, en fin, para la estabilización de los precios y para la nivelación de los mismos es exclusivamente el factor de cantidad de dinero

circulante y la restricción efectiva de la política de créditos. Pues bien, esto, como digo, se inició en 1947, se mantuvo en una zona neutra discreta hasta 1952, y desde 1951 se sostienen casi estabilizados los precios hasta llegar a 1956, en que se inicia una nueva etapa.

Niveles de precios.

ESTO, naturalmente, ha tenido un reflejo en los niveles de precios. Vamos a tomar dos tipos de precios: precios de artículos alimenticios y precios industriales. Naturalmente que no es porque algunos productos alimenticios no sean industriales; pero en fin, todos nos entendemos cuando hacemos esta dicotomía. Tomando la base en 1913 y teniendo en cuenta que en 1933 los precios de los artículos alimenticios se habían elevado ya al 164,5 por 100, o sea, que ya había existido un alza considerable después de la primera guerra mundial, en 1949 se había elevado a 950. Los precios industriales estaban, en base 1913, a 183 en 1933, a 281 en 1940 y a 956 en 1950.

Hacienda pública

AHORA, después de esta visión de conjunto y un poco panorámica de la economía española, vamos a hablar algo de la Hacienda pública. Como sabéis, hoy precisamente se ha publicado un artículo sobre la necesidad de nuestra reforma fiscal. Es un tema que siempre está sobre el tapete, y no cabe duda que tiene un interés justificado. También quiero enfrentarme con una serie de realidades más que teorías.

Las contribuciones directas adolecen de una deficiencia muy notable en las bases, salvo la excepción de la urbana, que si no está en línea no será imputable a los mecanismos fiscales establecidos. Por eso nada importa que los incrementos anuales de recaudación sean desiguales; mayor es la desigualdad del punto de partida, lo que agudiza extraordinariamente la injusticia del aumento de presión fiscal.

Con estas realidades, ¿cómo soñar con una contribución general sobre la renta, complementaria de los antes citados impuestos? Esto era una utopía, una simple concesión a la galería, y la férrea naturaleza de las cosas habrá convencido a muchos de su error. En el terreno de las rectificaciones está el diario "Arriba". Bastará leer sus numerosos comentarios a la ley de 1954 cuando ésta se promulgó, y la crítica que a este impuesto dirige en su número de anteayer.

Pero en todo caso adviértese que la rectificación de las bases es tarea lenta, muy lenta, y que el resultado que se pueda obtener no va a ser precisamente el de triplicar en su conjunto los rendimientos de los impuestos directos. Ello no quiere decir que continúe la actual situación, porque quizá más importante que aumentar dichos rendimientos sería conseguir que la carga fiscal se distribuya con justicia; reparto equitativo no sólo entre los contribuyentes, sino también entre las provincias. No olvidemos que las contribuciones directas gravan las utilidades devengadas por los bienes con abstracción de las circunstancias personales del sujeto impositivo. Por tanto deberá tenderse a que los "beneficios netos" que pretende hacer tributar la tarifa III de Utilidades sean beneficios reales y no aproximados —o no aproximados— por tanteos o cálculos empíricos; que el líquido imponible por rústica no sea artificial, vetusta o rígida estimación de unos castros desfasados de la realidad, o de unos amirallamientos imperfectos y no menos anticuados que hacen posible el retroceso de las bases fiscales en los últimos diez años en ciertas provincias, precisamente cuando los niveles de precios han aumentado nueve veces; que, en fin, corrijan las arbitrariedades del cupo, bien sean por exceso o por defecto, de la industrial...

Ahora mi diréis: si el camino de forzar los impuestos directos no sirve o no colma el volumen de gastos públicos que debieran atenderse con ellos, ¿será

posible aumentar los impuestos indirectos? Creo que quizás más que los directos. Una política económica "capitalizadora" no le sería adversa. Mas en todo caso no se olvide que 31.000 millones de impuestos estatales, más 11.000 millones de "impuestos paraestatales" y 8.000 de los provinciales y municipales, arrojan unos 50.000 millones de impuestos, cifra muy respetable en el cuadro de nuestras posibilidades.

No habrían de producirse en el futuro modificaciones sustanciales adversas para este cuadro—algunas ya están anunciadas—, y podemos ver que una política de elevación de gastos públicos difícilmente—casi imposible—podrá financiarse por vía exactiva. La estabilidad monetaria—clave de muchos problemas—, los aumentos de renta y real, y también—¿por qué no decirlo?—la distribución más justa de la renta "per capita", exigen una selección rigurosa de los gastos y un freno razonable para los mismos sobre todo en lo que no afecta al presupuesto de inversión (suntuarios, burocráticos, organizativos, de control, etcétera). Hay que conseguir que buena parte de los sectores de población que hoy acuden al fácil remanso de los empleos más o menos artificiales de los mecanismos organizativos, controladores, inspectores, etc., busquen su legítimo acomodo en los servicios que articulan la inversión pública y privada. Este es, a nuestro juicio, el camino derecho, completado con un prudente aumento de ingresos procedente, con exclusividad, de aquellas rubricas presupuestarias que lo toleren o lo exijan por justicia, pero dando, al mismo tiempo, papel preponderante a la distribución de la carga tributaria.

La renta nacional

LA renta nacional de 1955 se ha cifrado en 315.000 millones de pesetas nominales, casi 39.000 millones de pesetas 1929. Con relación a este año, que fué el de mayor prosperidad registrado en nuestro país, la renta ha crecido en un 56 por 100. Como la población ha crecido un 20 por 100 aproximadamente, resulta que la renta real "per capita" ha aumentado tan sólo 215 pesetas.

No debe olvidarse que el consumo de productos industriales se ha elevado de 122,81 en 1929 (base 100 en 1935) a 174,13 en 1955, y el de productos domésticos desde 1935 = 100 a 294,10 en 1955 lo cual, aparte de indicar determinada tendencia en el problema consumo-inversión, pone de relieve que las necesidades consuntivas del español medio han aumentado notablemente, determinando un tipo de tenor de vida del que quedan por bajo una buena parte de nuestros compatriotas. Diríamos, para entendernos, que determinados niveles de vida se han "democratizado", pues si eran peculiares de unos pocos hace treinta años, hoy lo son de muchos más, pudiendo hacerse paradigmáticos. Pero nuestra insatisfacción se funda precisamente en que de modelo medio de tenor de vida no se transformen en modelo prácticamente mínimo del indicado tenor de vida del pueblo español. Descamos vivamente que el nivel de vida de un tipo medio de españoles (que no confundimos, por desgracia, con la llamada clase media) se haga el mínimo disfrutado por la gran mayoría del país.

Sabemos que este objetivo no se alcanza sólo con procedimientos económicos, que exige una cultura y una preparación, de la que nuestras masas hoy están muy deficientes; pero de arbitrar los medios pedagógicos consiguientes, trazando los planes adecuados para conseguirlo, se ocuparán, sin duda, quienes tienen concimientos y preparación en estas materias. Nosotros, en los breves momentos de que disponemos, bastante haremos bosquejando la situación económica en orden a la consecución de tales metas.

En efecto, hoy el cuadro de distribución de renta nacional es, según el magnífico trabajo contenido en la memoria anual (1955) del Banco de Bilbao, el siguiente:

DISTRIBUCION DE LA RENTA NACIONAL DE ESPAÑA

| | Núm. de personas (en miles) | Renta percibida (millones ptas.) |
|---|--------------------------------|-------------------------------------|
| Empresarios: | | |
| 1) Agricultura, pesca y ganadería | 1.626,9 | 44.820 |
| 2) Comercio | 351,2 | 20.183 |
| 3) Industria y servicios | 323,3 | 40.612 |
| 4) Total (1 + 2 + 3) | 2.301,4 | 105.615 |
| Asalariados y Profesionales: | | |
| Sueldo, participación o comisión: | | |
| 5) Fuerzas armadas | 145,4 | 5.932 |
| 6) Fuerza de protección | 85,8 | 1.850 |
| 7) Funcionarios públicos | 273,7 | 9.021 |
| 8) Banca, Bolsa y Seguros | 91,4 | 2.789 |
| 9) Otros empleados y profesionales | 241,7 | 14.441 |
| 10) Servicios domésticos | 597,0 | 4.478 |
| 11) Otros servicios | 220,0 | 3.993 |
| 12) Comercio | 364,6 | 7.954 |
| 13) Total (5 al 12) | 2.019,6 | 50.458 |
| Obreros: | | |
| 14) Calificados | 1.936,8 | 46.485 |
| 15) No calificados | 3.370,6 | 38.028 |
| De éstos: | | |
| Agrícolas | 2.000,0 | 18.884 |
| Industriales | 1.370,6 | 19.144 |
| 16) Independientes | 144,6 | 3.615 |
| 17) Total (14 + 15 + 16) | 5.452,0 | 88.128 |
| 18) Total (13 + 17) | 7.471,6 | 138.586 |
| Trabajo familiar sin retribución: | | |
| 19) Agricultura | 1.116,6 | — |
| 20) Industria y Comercio | 117,7 | — |
| 21) Total (19 + 20) | 1.234,3 | — |
| Varios: | | |
| 22) No consta | 139,4 | 3.289 |
| 23) Rentistas | 256,1 | 20.000 |
| 24) Pensionistas | 378,0 | 2.272 |
| 25) Total (22 + 23 + 24) | 773,5 | 25.561 |
| Total de perceptores de rentas y de rentas percibidas | 11.780,8 | 269.762 |
| Total población económicamente activa | 11.146,8 | 247.490 |

Varias consideraciones debemos hacer en torno a este significativo esquema:

a) El 9 por 100 de la población activa se lleva el 33 por 100 de la renta nacional. Señalando a cada empresario como al resto de la población activa, una familia de tres personas que de él dependen, resulta que el 33 por 100 de la renta es para el 20 por 100 de la población (empresarios).

b) Otro 16 por 100 de la renta es para el 8 por 100 de la población activa y aproximadamente para igual porcentaje que el anterior de la población total (funcionarios y profesionales).

c) Un 27 por 100 de renta es para un 50 por 100 de la población activa y se le adjudica a un 60 por 100 de españoles (obreros agrícolas e industriales).

d) Un 8 por 100 de renta es para un 3 por 100 aproximadamente de la población activa (rentistas y pensionistas) y para un 8 por 100 de los españoles.

Como se ve, las cifras no cuadran, pues se desconocen algunos datos. No obstante, creemos interesantes las aproximaciones efectuadas. Dos tercios de la renta nacional van a parar a empresarios, profesionales y funcionarios, y un tercio, aproximadamente, es para obreros, pensionistas y rentistas. Esto explica muchas cosas. Os llamo la atención sobre un hecho que juzgo de sumo interés: no todos los empresarios, o todos los profesionales y funcionarios, o todos los obreros participan por igual en ese "cupó"—llamémosle así—; dentro de cada una de estas categorías hay clases y subclases. Por eso entiendo que tan conveniente como una mejor distribución de rentas—paralela a un incremento real y notable de la renta total—debe ser la más equitativa distribución de su cuota de renta global entre los empresarios, los profesionales y funcionarios y los obreros. ¿Por qué determinadas rentabilidades superiores con mucho a otras, que por lo menos tienen

la misma trascendencia en orden a la producción nacional? ¿Por qué el super-salarario de ciertos obreros frente a la infrarremuneración de otros? Elevación de rentas para todos, pero aumentando más a quienes dentro de su "cupó" perciben menos injustificadamente.

No obstante, sería procedente pedir algunas aclaraciones sobre el concepto de "empresario" en una sociedad anónima, para determinar si son los propios accionistas en cuanto perciben algo más que la pura remuneración del capital aportado. De ser así, resultaría aún más complicado el cálculo, porque hallaríamos muchos casos de profesionales, empleados y funcionarios que, en cuanto tenedores de acciones, participan del concepto de empresarios, reuniendo ingresos de ambas precedencias. En otro caso, retiramos lo dicho.

¿Cómo corregir tal distribución? Entre los varios métodos de redistribución hay tres fundamentales: la vía fiscal, la elevación de salarios y la reforma de la empresa.

El primero ofrece tres graves inconven-

nientes: es caro, complicado e imperfecto. Es caro por cuanto la administración, que actúa como intermediario, lo hace a unos costes muy elevados—quizá sea uno de los servicios públicos más caros este de la redistribución—; complicado, por la pluralidad y diversidad de función entre los órganos de exacción y los de inversión; y es imperfecto porque la poco brillante situación de las bases fiscales agudizaría males económicos y psicológicos de todo orden.

El segundo es de difícilísima ejecución sin daño para el mecanismo económico general. De una cosa se puede estar cierto, y es que la elevación de salarios la esteriliza los precios, sin más beneficio que para aquellos que se aprovechan del beneficio inicial de la inflación y del que resulta de la depreciación de las rentas fijas.

El tercero es, sin duda, el más recomendable. Su primer inconveniente, que es el del "modus operandi", debe ser salvado por quienes, con conocimientos y conciencia de su responsabilidad en la hora presente, estén decididos a poner en común su experiencia, su ciencia y hasta su imaginación. El segundo de dichos inconvenientes, que sería la ausencia de coactividad, podrá salvarse con prudentes actuaciones que precludieran la inexcusable coactividad. Pero son estas cuestiones sobre las que no tenemos intención de pronunciarnos. Nuestra preferencia está determinada por el convencimiento que en nosotros han producido por las sabias doctrinas de los Pontífices, cargadas de sentido común.

Mas no propugnamos el reparto de miseria o de algo que se le aproxime. Pretendemos que se distribuya riqueza; por eso creemos que mediante una adecuada política de importación de capitales o de medidas coadyuvantes de la capitalización interior se podrían, en un lapso de tiempo relativamente corto, alcanzar los 30 millones de kilovatios hora de producción eléctrica, las 30 ó 40.000 toneladas anuales de carbón, la electrificación y doble dirección de media docena de líneas férreas fundamentales, la modernización de nuestras carreteras nacionales, los tres millones de hectáreas de regadío, la decuplicación de la metalurgia y la siderurgia y la quintuplicación de la producción de cemento y otras materias básicas. Entonces posiblemente la renta real "per capita" se hubiese triplicado o más y podríamos ver funcionar seriamente nuestro mecanismo redistributivo y hasta contemplar fórmulas políticas que hoy se nos antojan utópicas o catastróficas. Tenemos que salir de las posturas, igualmente recusables, de que determinadas fórmulas políticas o sociales son unas aventuras que se pueden ensayar sin tener en cuenta la realidad económica, o de que tales fórmulas son perpetuas utopías, cómodo arbitrio para justificar una pasividad o un quietismo que no conduce más que al marasmo o a la desesperación. La vida es una perpetua expresión de dinamicidad; lo que precisamos es fin claro y movimientos enérgicos, rítmicos y adecuados. De este modo recorreremos todas las etapas y llegaremos a donde nos proponemos.

Esta sería la gran misión de una minoría inteligente y responsable: arbitrar fórmulas concretas de redistribución de renta por vía social y no estatal, y también conseguir un aumento efectivo de renta real. A ella os invito, os animo. Meditad y preocupaos por estas cuestiones. No os dejéis sorprender por quienes buscan explicaciones que, por ser puramente intelectuales, son difícilmente verificables a la hora de explicar sucesos políticos y sociales. Abrid bien vuestros ojos para ver todos los factores espirituales y materiales que han jugado y juegan el acontecer histórico de nuestra Patria. Si tal deseo he conseguido despertar en vosotros, espero no será mi charla de hoy un meteoro, sino un hito, el primero de una larga cadena de estudios sobre materias tan importantes que forman buena parte del sustento de cuantos acontecimientos habéis oído y vivido y viviréis en lo sucesivo.

Colecciones

BIEN COMUN

Y

MUNDO MEJOR

Grandes problemas de la juventud

Con el título de "Grandes problemas de la juventud" se ha dado en Zaragoza un ciclo de conferencias interesantísimo. Al no haber podido conseguir el texto completo de las mismas, nos hemos de limitar a ofrecer a nuestros lectores un resumen de cada una de ellas, tal y como lo publicó—incluso con su entrada y presentación—el periódico "Vamos", de la Juventud de Acción Católica de Zaragoza.

Porque eres joven, lector, sabemos que te interesará este breve resumen de las conferencias celebradas el pasado mes de marzo en el salón de actos del Colegio de Nuestra Señora del Pilar, de los hermanos maristas, dedicadas a toda la juventud zaragozana, organizadas por ambas Ramas juveniles de Acción Católica, Congregaciones Marianas Universitarias, Studium Casablanca y la colaboración de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas.

Hemos suprimido la presentación de los oradores, los detalles accidentales de presidencia, número de asistentes, etcétera, así como los finales, que estuvieron plenos de aplausos y muestras de afecto y simpatía, para darte escuetamente la sustancia de los temas, rogándote nos perdones el que alguno sea pura sinopsis, ya que el espacio no nos permite más extensión.

No sabemos si asististe a ellas o no. En el primer caso, esta página te servirá de recuerdo y orientación en tu vida joven. En el segundo, esperamos te sea útil para tener una noción ligera de aquellos actos, y ojalá puedan señalarte el camino que debes seguir en las grandes encrucijadas que, sin duda, tienes delante o se te presentan sin tardar mucho, pues la juventud es, tristemente, efímera.

Abrirse camino en la vida

Por Francisco ROMERO AGUIRRE

La atención que siempre se ha prestado a este tema en nuestra generación se ha trocado en preocupación, pero no termina de traducirse en hechos eficientes.

Somos los jóvenes los grandes ausentes de la sociedad, según el padre Lombardi, ya que ella no se preocupa de nuestros problemas.

Si la vida es lucha, el abrirse camino en ella es batalla encarnizada y difícil.

¿En qué consiste?

Es la resultante de dos fuerzas opuestas: el ímpetu juvenil y la resistencia de la sociedad.

La sociedad, aunque parezca mentira, pone obstáculos a tan noble impulso por varias causas:

Por comodidad, por rutina, por no cambiar; así se ahorra un esfuerzo mental; por egoísmo, nuestros mayores no quieren sentirse viejos e inactuales y temen la competencia en todos los campos.

Porque los puestos están ocupados, porque se nos considera incapaces y porque en la sociedad manda el dinero, y nosotros solemos estar con los bolsillos rotos.

¿Cómo abrirse camino?

Dos fuerzas opuestas, como tú bien sabes, si son iguales, el objeto que quieren arrastrar permanece inmóvil; hace falta para ello que una crezca u otra mengüe.

Es necesario, pues, aumentar la eficacia

de nuestro impulso o disminuir la resistencia. Y si se consiguen las dos cosas, mejor.

Procuremos aumentar la eficacia con más adecuada formación desde la niñez; con un sentido práctico, cultivando los valores humanos e inculcando un sentido cristiano de la vida.

Si, busquemos aumentar esta eficacia cuidando nuestras disposiciones inmediatas, teniendo un conocimiento de la vida, disposición efectiva para el trabajo—ya que el joven busca el triunfo más en el guateque que en la "trincheras"—, discreción, humildad y prudencia, y confianza ilimitada en la Providencia.

Aumentemos la eficacia de nuestro impulso empleando la siguiente táctica: los ojos bien abiertos para ver llegar la ocasión; en cuanto aparezca, seguirla sin pereza, pero sin prisas angustiosas, sin escatimar ningún esfuerzo y, además, con otra condición muy importante: sabiendo perder.

También se puede disminuir la resistencia. Con una atención efectiva de los poderes públicos, revalorizando el valor personal y el trabajo ante el poder del dinero, y no olvidando los jóvenes cuando triunfen, cuando dejen de serlo, a la juventud.

¿Para qué?

Para mantener una familia, ejercer la profesión, ser provechoso a la sociedad, y todo esto encaminado a que todos los hombres, hijos de Dios, lleguen al cielo.

actual ya no ha conocido los heroísmos de aquella. Cuando abrió los ojos encontró escasez y dificultades.

La juventud de ahora cree poco en los mayores porque la tratan con desinterés, le hablan con tono dictatorial, y ve pocos amigos que le ayuden a superarse. Sólo ve, pues, incompreensión y altanería.

Remedios

Conocido el mal, se puede solucionar con buena voluntad. Existen los siguientes remedios:

Reclamar preocupación por la juventud. Reconocer necesidad de ayuda y nuestros fallos con empeño y tenacidad para superarlos. Formación intensa. Forja de personalidad, menos presumir de ella y más esfuerzo para conseguirla. Visión amplia de la vida. Una gran fe en la Providencia. Diligencia profesional. Simpatía con "mano izquierda". Apoyar las obras forjadoras de juventud. Es hora de que las minorías selectas, a que antes nos referíamos, se lancen a la aventura de salvar a nuestra juventud. Nada prepara tanto para conducir a los pueblos como las obras que con sentido apostólico se dedican a salvar a sus hermanos. Colaboración entre todas las obras apostólicas. Empleo de ejercitaciones por un Mundo Mejor para las minorías salvadoras y cursillos de militantes de Cristiandad para el resto. Levantar en las chicas el ideal de maternidad. Matrimonios entre los mejores. Formar familias numerosas.

Hay que superar este problema superando nuestra civilidad, austeridad, generosidad, lealtad y fidelidad al ideal, hasta hacer triunfar la bandera del Mundo Mejor.

Creemos en esta superación porque creemos en Dios y en la Juventud.

Es hora de superar la depresión de la juventud española

Por Francisco IZQUIERDO MOLINS

La depresión es igual a cierto hundimiento parcial, el bache de la carretera que hace saltar el coche.

Pero nos referimos a la depresión en sentido figurado, claro.

¿Es un hecho?

La juventud actual es mejor que la de principios de siglo. Está en mejor forma, porque a los jóvenes—como al capullo de rosa—se les valora por la promesa que encierran. Admitimos la depresión, pero una cosa puede estar baja porque está bajando o porque está subiendo. Nuestra juventud está ya en alza, según demuestra una minoría selecta que cada vez crece.

Es decir, que existe una depresión subjetiva—que encierra el peligro de convertirse en objetiva—, cuyos síntomas son:

Falta de responsabilidad. Polarización del dinero. Poca altura y escasa generosidad del sacrificio por ideales nobles. Poca reciedumbre de carácter. Carencia de espíritu filosófico. Abundancia de crítica y apego a las novedades. Pérdida de respeto a los superiores. Falta de solidaridad y una visión en exceso individualista, viendo a todos enemigos en algunos casos—ejemplo: oposiciones—. Falta de cultura. Poca espíritu de trabajo y afán de noble aventura. Sensación de impotencia. Morboso conformismo. Sensación de desasosiego frente al matrimonio. El ideal de maternidad ha sido suplantado por la caza desesperada del hombre.

Proceso histórico y causas

En la Cruzada española se mecía a la juventud en sueños de grandeza, y la

EL IDEAL DEL NOVIAZGO

Por el muy ilustre señor don Juan Antonio GRACIA

En España, actualmente, nos casamos tarde, por motivos puramente sociales que influyen poderosamente en la moral de las relaciones. Pero a pesar del retraso, la mayor parte de las parejas llegan al altar sin saber lo que es el matrimonio por falta de preparación, y si para el sacerdocio son necesarios doce, trece o catorce años, ¿por qué no para el matrimonio?

Nos referimos a la preparación espi-

ritual, sobrenatural, que hace conocer la alta dignidad de los contrayentes, ministros de tan santo sacramento.

Porque el matrimonio no sólo está instituido—permítasenos la frase—para crear hijos, sino para crearlos y lanzarlos al cielo a lo largo de toda una vida.

Esto es lo que ignoran muchos jóvenes, y por eso no van preparados: no conocen su responsabilidad.

* * *

Pero hay también muchos que no saben ni qué es el noviazgo.

Pasan varios años en él sin pensar que, más que una preparación para el sacramento, más que ir conociéndose, es un merecimiento para el matrimonio y para el amor.

El noviazgo tiene tres épocas: la primera es sentimental, la de las cartas cursis y las frases ridículas, pero... para los demás. Una segunda época de engranaje, con incomprendiones y enfados. En ella hay que limar todas las esquinas para amoldarse. En esto, la mayor parte les toca a las chicas, porque suelen ser las más comprensivas. Y la tercera, de perfección, en la que los novios, compenetrados el uno con el otro y los dos con Cristo, miran hacia las altas cumbres de la santificación.

Haremos una sociedad más justa

Por Alfonso Prudencio

¿Qué es la justicia? Dar a cada uno lo suyo.

Entonces, Jesús, el maravilloso "tipo" que encontró Coccocho, ya habló de justicia, porque dijo: "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios."

¡Ah, caramba! Hasta ahora hemos estado hablando de una sociedad justa en cuanto el debatido tema patronos-obreros estaba resuelto, pero resulta que en esta inmensa sociedad que compone el mundo—y que la comparamos a la mercantil comanditaria—, Dios también tiene su parte, pues ha creado todo lo que en ella existe, y por este lado es socio capitalista y hace fructificar los trabajos de los hombres, y por este otro es socio comanditario. Entonces nosotros, ¿qué somos? Instrumentos tan sólo, y malos.

Luego todas las ganancias habrán de ser para El, y, sin embargo, nos las quedamos los instrumentos y no queremos darle nada.

Amigo lector, nuestra sociedad no es justa.

* * *

¿Verdad que pensamos esto pocas veces? Hemos perdido la noción del pecado en los distintos aspectos de la vida.

Hemos invertido la escala de valores, y esto nos hace subapreciar cosas de estima superior.

* * *

Pero nosotros—que ya lo decimos en el título—queremos hacer la sociedad más justa, y debemos empezar por una justicia individual para conseguir la social. Esta justicia individual puede traducirse por hacer del cristianismo testimonio vivo. Hoy con más motivo que nunca, pues hacia él vuelven los ojos muchos que fueron desilusionados al no encontrar la felicidad en otros caminos. En una palabra: necesitamos ser escandalosamente cristianos.

No será justa la sociedad mientras exista un solo hombre que no pueda servir de ella para alcanzar su último fin y su felicidad.

España debe vivir este cristianismo auténtico, pues en ella se fijan todos aquellos que quieren ver un palpitante ejemplo de sociedad justa.

AMERICA NOS ESPERA

Por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Casimiro Morcillo, Arzobispo de Zaragoza

Puede hacerse un parangón entre los años 1492 y 1939, ya que son fechas que en la historia de nuestra España tienen un paralelismo notable.

En la primera se consigue la unidad religiosa y política de España, y en el mismo año los españoles se lanzan a la gran aventura de la conquista de América y a la extraordinaria tarea de su colorización y evangelización. Obra que con extraordinario vigor supieron realizar nuestros antepasados, impulsados por un ideal común y una unidad extraordinaria de pensamiento.

Segunda fecha, año 1939. La guerra ha terminado. España vuelve a ser Una. Ha arrojado el yugo que amenazaba estrangularla. Y esta fecha toma como punto de partida una nueva época que en la actualidad se abre ante nosotros. Los españoles estamos llamados, si no a una nueva aventura, pues de aventura no se trata, a la continuación de aquella tarea que se puede materializar en la consecución de la unidad hispanoamericana en los eternos ideales, así como en todas las manifestaciones de la cultura. Pero para conseguir esto, los españoles debemos luchar ardentemente por conseguir ante todo aquella comunidad de pensamiento que fué la realidad que plasmó en hechos nuestra influencia en América, y debe ser partiendo de la unidad de pensamiento católico, pues si no fuera así, América en modo alguno volvería su vista hacia España, su madre Patria.

A este respecto recordamos un artículo firmado por Miguel Andérez (1), que apareció en nuestras páginas con el título de "España, misionera", en el que, haciéndonos eco de otra conferencia de nuestro querido y respetado señor Arzobispo, ya aireábamos algunas ideas muy prácticas en cuanto a la obra a realizar por los seglares en América, por lo que podemos asegurarle que la juventud de Acción Católica no olvida ni un solo momento que tiene su mirada puesta en el Nuevo Mundo.

(1) "Vamos", núm. 175. Zaragoza, enero 1956.

LAS CHICAS DE AHORA

Por Nicolás González Ruiz

¿Qué ha pasado desde hace poco que las chicas están en todas partes? En oficinas, universidades, talleres..., en todo.

Porque esto no ha podido pasar porque sí. Sin más ni más. ¡Si antes apenas se veían!

La explicación, en parte, nos la da la movilización general. Aclaremos: antes de la guerra mundial del 14 al 18, no todos los hombres iban al frente, sólo los que estaban en situación y edad militar; pero en esta contienda tuvieron que tomar las armas todos los comprendidos entre los dieciocho y los sesenta años. Y fué necesario que las mujeres se encargasen de la industria, comercio, agricultura, burocracia, en fin, de todo, si querían mantener sus naciones. Y después de la guerra parece que les gustó la vida con un poco más de libertad.

Además, como en el mundo hay más mujeres que hombres, no toda mujer puede tener el varón que la mantenga—sea padre o marido—, ni muchos hombres ganan lo suficiente para sufragar los gastos de todas las que dependen de él.

Y entre la movilización, la libertad y el superávit de "ellas" sobre nosotros, pues ¡ya está!

Ahora bien, ¿es mejor la chica actual o aquella de ayer, encerrada tras las rejas y cerrojos?

Sin duda ninguna la de hoy, porque son mejor defensa los principios morales hondamente arraigados que las celosías y llaves. Y en esto hay una gran superioridad en la muchacha de ahora, hasta el punto de haber cambiado favorablemente el tono de la juventud.

Por tanto, esta presencia de las jóvenes en la vida activa les ha beneficiado, pero también a nosotros los jóvenes. Unas y otros, habituándose a un trato más normal y llano, hemos hecho más fácil el conocimiento y la comprensión entre los dos sexos.

Además, concretamente en España, las mujeres son las depositarias del honor de la sociedad.

Las chicas de ahora son, pues, mucho, muchísimo mejor que las de pasadas generaciones.

COLECCION "MUNDO MEJOR"

Van publicados los siguientes títulos:

1. "Grito de alerta", por don Andrés-Avelino Esteban Romero.
2. "Catolicismo de fronteras adentro", por don José María García Escudero.
3. "Presencia de los cristianos", por don Manuel Alonso García.
4. "¿Examen de conciencia o autocritica?", por don Vicente Enrique Tarancón, Obispo de Solsona.

COLECCION "BIEN COMUN"

Van publicados los siguientes volúmenes:

1. "Hacia una sociología del bien común", por don Luciano Pereña.
2. "Jacques Maritain y la polémica del bien común", por don Carlos Santamaría Ansa.
3. "Problemática del bien común", por don Juan Zaragüeta.
4. "Pueblo y gobernantes al servicio del bien común", por el padre Santiago Ramírez, O. P.
5. "La doctrina marxista del interés general", por Victor Antolin.
6. "El bien común de los españoles", por don Adolfo Muñoz Alonso.

Pedidos a EURAMERICA. Lista, 55. - MADRID

ACTIVIDADES DE LOS CENTROS

ALCOY

Nos complacemos en reproducir las líneas de presentación que fueron escritas en la I Semana de Orientación Cinematográfica, organizada por el Centro de Alcoy, y, además, el programa desarrollado para la celebración de tal Semana, que ha venido celebrándose desde el pasado día 30 de abril hasta el 5 de mayo.

"Necesidad de una mayor comprensión de los valores del cine. — Sin duda, el problema moral y pedagógico que representa el cine en la actualidad es una de las tareas más importantes que debe abordar y tratar de comprender toda persona de buen criterio. El cineforum es un medio eficaz para laborar en esta tarea. A primera vista parece que no se diferencia del cineclub, pero lo que le distingue netamente es el objeto de la discusión. Se trata de lograr que el público destaque por sí mismo la idea fundamental del film. Que busque la armonía entre el fondo y la forma.

La discusión versará sobre el tema de la película, cuál es la idea central del film y cómo ha sido expresada.

El cineforum tiene una finalidad cultural: enseñar al público a apreciar el valor de un film. De aquí parte otra discusión: ¿cómo el realizador ha expresado el tema central?

A través del coloquio los semanistas asistirán al fenómeno interesante de ver cómo el público "descubre" poco a poco el verdadero lenguaje cinematográfico. Ahí es donde reside el interés del cineforum.

El público no acepta pasivamente lo que una conferenciante le enseña, sino que tiene la sensación de descubrir él mismo el cine.

Es inútil soñar en un mundo mejor si no se consigue comprender el lenguaje cinematográfico y sustraerse de la influencia del cine.

Programa: "Lo real y lo fantástico del cine", por don Angel Carrasco, director del cineclub Lux, de Valencia, "Apertura y palabras de aliento", por el presidente de honor de la Semana, excelentísimo y reverendísimo señor doctor don Manuel Llopis Ivorra, Obispo de Coria; proyección del film "Ladrón de bicicletas"; "Principios rectores de la actitud del espectador ante un film", por don Manuel Cuevillas, director del cineclub Estudio, de Radio Nacional de España en Valencia; proyección de la película "¿Qué bello es vivir!"; "Elementos del lenguaje cinematográfico", por don Tomás Abad, director del cineclub del S. F. U. de Valencia; proyección del film "Napoleón"; "El movimiento verista del cine italiano", por don Antonio Doménech, redactor de "Reflejos"; proyección de la película "Milagro en Milán"; "La influencia del cine: ambiente, moralidad, superficialidad", por el reverendo padre Ferrer, redactor cinematográfico de "Antorcha"; proyección del film "La balada de Berlín"; "El niño y sus reacciones ante el cine", por don José Gisbert, secretario del Centro de Propagandistas; proyección de documentales ingleses, americanos y franceses; clausura de la Semana por el muy reverendo señor Arcipreste don Vicente Torregrosa Torregrosa."

ALGECIRAS

Se ha celebrado la comunión de primer viernes de mes en la parroquia de Nuestra Señora de la Palma y los Círculos de Estudios han continuado tratando el tema "Por un Mundo Mejor".

BADAJOS

Sobre "El concepto cristiano del bien común" y el programa del Movimiento para un Mundo Mejor se han desarrollado los Círculos de Estudios del Centro de Badajoz, habiendo intervenido sus propagandistas en actividades apostólicas dentro del C. E. D. E. U., Congregaciones Marianas, Acción Católica y prensa católica.

En noticia aparte consignamos el acto de imposición de insignias y renovación de promesas en este Centro.

Este Centro ha celebrado sus Círculos de Estudios correspondientes al mes de mayo, tratando los temas de "Labor de apostolado entre matrimonios jóvenes", "Programa de actos a celebrar con motivo de la imposición de insignias" y "Elección de posibles consejeros nacionales de la Asociación".

Se celebró la comunión de primer viernes de mes en la capilla del C. E. D. E. U. y tuvo lugar una vigilia extraordinaria con motivo de la imposición de insignias, dirigida por don Eugenio Beitia, Obispo coadjutor. Recibieron la insignia, en acto del cual ya hemos publicado la correspondiente reseña, los propagandistas siguientes: Herminio Pinilla Yubero, Salvador Martínez Díaz, Francisco López Santamaría, Luis Rico Durán, Manuel Fernández Urosa y Juan J. Remón Camacho.

BURGOS

Los Círculos de Estudios del Centro de Burgos se han celebrado tomando como base, en la parte religiosa, la epístola a los Efesios, y en cuanto a los comentarios, se ha desarrollado el de la encíclica "Mistici Corporis Christi" y la carta del Presidente de la Asociación sobre el Mundo Mejor.

Los propagandistas han desarrollado sus actividades apostólicas en la Acción Católica y Conferencias de San Vicente de Paul.

Los Círculos de Estudio de este Centro han tomado como tema de estudio la carta del Presidente de la Asociación sobre el Colegio Mayor Universitario de San Pablo y los comentarios a la Epístola de los Efesios.

LAS PALMAS

El primer Círculo de Estudios de este Centro estuvo dedicado al estudio de la proyección diocesana de la Campaña por un Mundo Mejor, celebrándose en los restantes un repaso del Movimiento de ejercicios espirituales dentro de la

diócesis y, en el salón de actos del colegio de los padres salesianos, la proyección de la película "Prohibido robar", seguida de un coloquio sobre la misma.

La Cáritas diocesana y parroquial fueron los campos en que desarrollaron sus actividades apostólicas los propagandistas.

Este Centro ha celebrado su comunión de primer viernes de mes en la santa iglesia catedral.

Los Círculos de Estudios han versado sobre "Neutralidad política de la Iglesia", "Repercusión local del decreto-ley de 3 de marzo de 1956 proscribiendo las casas de prostitución" y "Comentarios al evangelio de San Lucas".

LERIDA

Con la celebración de la comunión del primer viernes de mes y del retiro trimestral, ha continuado el Centro de Lérida desarrollando los Círculos de Estudios, tomando como base los comentarios a la introducción de la Carta de San Juan, por el consiliario del Centro, y prosiguiéndose el estudio de la "Historia de los heterodoxos españoles", de don Marcelino Menéndez y Pelayo, además de la consideración de la carta pastoral de los Metropolitanos españoles sobre los peligros intelectuales.

LORCA

Ha celebrado este Centro el homenaje al Papa con una serie de actos consistentes en dos conferencias acerca de "Pío XII y lo social" y "Pío XII y el apostolado seglar", pronunciadas, respectivamente, por don Eduardo Bertrand Coma y don Pascual Gómez Pérez, y un acto público, en el que intervinieron don Juan Hernández, profesor del seminario de Murcia; don Carlos Iglesia Selgas, propagandista del Centro de Murcia, y el alcalde, decano del Colegio de Abogados, don Antonio Campoy García.

ORENSE

Todos los Círculos de Estudios del Centro de Orense han tomado como base de su desarrollo el comentario sobre el Mundo Mejor, tanto en los textos pontificios como en las obras del padre Lombardi.

VALENCIA

Sobre las Conversaciones Internacionales de Universitarios Católicos y la "Actualidad protestante en la diócesis de Valencia" han versado los Círculos de Estudios del Centro de esta capital, habiendo sus propagandistas desarrollado sus actividades apostólicas en las tareas que les son habituales.

Este Centro ha dedicado sus Círculos de Estudios a "La misión actual del propagandista", "Exposición de un viaje a Roma", "Coloquios sobre univer-

sitarios" y "Resultado de una encuesta propia sobre universitarios".

Se celebró la comunión de primer viernes de mes, y los propagandistas Vicente Valls, Antonio Camps Tudela y Vicente Pons Franco hicieron ejercicios espirituales.

Han pronunciado sendas conferencias en los actos de homenaje al Papa organizados por el Colegio de Abogados y por el Ejército los propagandistas Vicente Pons Franco y José María Haro Salvador, respectivamente. Asimismo se han publicado varios artículos en el periódico "Las Provincias", todos ellos de homenaje a Pío XII.

VIGO

En los últimos días de marzo y primeros de abril han tenido lugar en Santiago de Compostela los ejercicios espirituales, a los que han asistido varios propagandistas de este Centro.

Las reuniones de Estudios han tomado como base diversos comentarios sobre textos paulinos y coloquios de actualidad, habiéndose tratado asimismo de la Casa de San Pablo, del homenaje al Papa y la imposición de insignias.

Comunión de primer viernes de mes y retiro trimestral han celebrado, entre otros actos de piedad, los propagandistas de este Centro.

Los Círculos de Estudio han tomado como punto de referencia para su desarrollo "El homenaje al Papa", "La santidad sacerdotal de Pío XII" y "Un análisis resumen del libro Grito de alerta", de don Andrés-Avelino Esteban Romero. Los propagandistas del Centro han tomado parte activa en el homenaje al Papa y tienen en proyecto la organización de una Unión de Graduados Católicos.

ZARAGOZA

Conrado Sancho desarrolló en el primer Círculo de Estudios de este Centro el tema relativo a los últimos discursos del Papa Pío XII a los españoles; el padre Luis Latre habló acerca de "La oración, camino para la unión con Dios" y Miguel Anderiz estudió el problema de "La revisión diocesana".

En otro lugar de este mismo número del BOLETIN damos una síntesis de cada una de las conferencias que han sido pronunciadas acerca de "Grandes problemas de la juventud", organizadas conjuntamente por ambas Ramas juveniles de Acción Católica, Congregaciones Marianas Universitarias, Stadium Casablanca y Asociación Católica Nacional de Propagandistas.

Este Centro ha celebrado su comunión de primer viernes de mes en la capilla de la hospedería del Pilar, y en la misma capilla ha tenido lugar la vigilia del Corpus.

Los temas de los Círculos en este mes han sido: "Comentario sobre la declaración colectiva de los reverendísimos Metropolitanos", a cargo de don Luis de Diego; "La caridad como expresión de la vida cristiana", a cargo de don José María Blasco; "Aspectos del catolicismo en los Estados Unidos", por el reverendo padre Monee, capellán de las Fuerzas Aéreas norteamericanas; "Cómo laborar los seglares por la parroquia de un Mundo Mejor", por Luis Blasco; y un quinto Círculo extra-

PRIMERA IMPOSICION DE INSIGNIAS EN EL CENTRO DE ZARAGOZA

El día 30 de mayo, víspera del Corpus Christi, se celebró en el Centro de Zaragoza la imposición de insignias a los propagandistas que se encontraban en condiciones reglamentarias para recibirlas.

A las ocho de la tarde hubo una sesión extraordinaria del Centro en el palacio arzobispal.

Fué presidida por el excelentísimo y reverendísimo señor don Casimiro Morcillo, Arzobispo de Zaragoza, al que acompañaban el muy ilustre señor don Luis Latre, veterano consiliario del Centro zaragozano, y don Francisco Guijarro, Presidente nacional, llegado expresamente para tal solemnidad. Asistieron todos los propagandistas y un buen número de invitados que ocupan preeminente situación en la vida social zaragozana y que siguen con simpatía los trabajos del Centro.

Guijarro escogió por tema para esta reunión extraordinaria la inauguración de la casa de ejercitaciones "La Calandria", que España, por iniciativa de la A. C. N. de P., ha ofrecido a Su Santidad Pío XII como prueba de una firme voluntad de cooperación activa en la campaña por un Mundo Mejor.

Expuso la necesaria incorporación de los propagandistas a tan recomendable cruzada partiendo de los ejercicios de Loyola de 1954, en que la presencia del padre Lombardi, llegado expresamente para ponerse en contacto con los miembros de la A. C. N. de P. de España, vino a consolidar las primeras inquietudes, despiertas ya en los propagandistas por la llamada acuciante del Papa.

Se refirió después a las ejercitaciones que con tanto éxito dirigió el mismo padre Lombardi en Loyola en julio de 1955, en las cuales surgió el ofrecimiento al

Papa de una casa para los fines de este nuevo Movimiento.

Detalló minuciosamente todas las incidencias ocurridas hasta la adquisición de "La Calandria", merced al generoso desprendimiento de algunos miembros de la A. C. N. de P. y de otras asociaciones católicas, y anunció la inauguración de dicha casa, adaptada ya a los fines que motivaron su compra, en fecha muy próxima.

Dió cuenta detallada del especial afecto que Su Santidad demostró a quienes le visitaron recientemente para hacerle entrega simbólica de "La Calandria".

Finalmente se refirió a la imposición de insignias que a continuación iba a celebrarse, felicitando a los propagandistas de Zaragoza por el ejemplo de disciplina y de buen espíritu que constituyen su norma habitual.

El reverendísimo y excelentísimo doctor Morcillo comentó las manifestaciones de Guijarro y se expresó con verdadero entusiasmo, refiriéndose al Movimiento por un Mundo Mejor, en el que dijo que Zaragoza era ciudad adelantada, como lo demostraban las ejercitaciones realizadas por muchos sacerdotes y seglares, el fervor que despertaron las distintas charlas que el padre Lombardi pronunció en Zaragoza durante el mes de agosto y las consecuciones prácticas que se iban ya iniciando desde entonces, tales como la solución de la obra de suburbios, que esperaba obtener en plazo breve.

Terminió deseando los mayores éxitos para los fines que reunirán legiones de hombres en la casa de La Granja y pidiendo al Señor bendijera muy especialmente a todos los que sienten el llamamiento por un Mundo Mejor.

Seguidamente se pasó a la capilla del palacio arzobispal, en donde, con severa y emotiva solemnidad, el Prelado impuso, asistido por el Presidente nacional y por el secretario del Centro de Zaragoza, las insignias a los siguientes propagandistas:

Francisco Romero Aguirre, Juan Bautista Bastero Beguiristáin, Conrado Sancho Rebullida, Luis Blasco del Cacho, José María Blasco del Cacho y Antonio Blasco del Cacho, todos ellos del Centro de Zaragoza, y a Francisco Barquero Lomba y José Andrés Lozano, del Centro de Teruel.

A continuación, y con igual solemnidad, renovaron las promesas los demás propagandistas ya poseedores de insignia.

En el íntimo ambiente de la hospedería de Nuestra Señora del Pilar se reunieron los propagandistas para ofrecer una cena a don Francisco Guijarro.

A medianoche, en la capilla de ejercicios de la hospedería, el consiliario, don Luis Latre, pronunció una sentida plática señalando los deberes del propagandista y del cruzado del Mundo Mejor, cuyas actuaciones resultarán frías y estériles si no están impulsadas por la Eucaristía.

Con el santo sacrificio de la misa y la comunión de todos los presentes terminó esta imposición de insignias, que dejará recuerdo imborrable, en el Centro zaragozano.

(Crónica de Antonio Blasco del Cacho.)

LEA Y DIVULGUE

LA

COLECCION

BIEN COMUN

ordinario sobre "El Mundo Mejor en España", desarrollado por el Presidente nacional, Francisco Guijarro, bajo la presidencia del excelentísimo y reverendísimo señor Arzobispo de Zaragoza.

Los propagandistas del Centro han desarrollado sus actividades en la Acción Católica, Stadium Casablanca, Hogar Cristiano, Ebro Films e Instituto Cultural Hispánico de Aragón.

En otro lugar de este mismo número insertamos una crónica acerca del acto de imposición de insignias, que tuvo lugar en este Centro, y en el cual renovaron la insignia los siguientes propagandistas del mismo: Conrado Sancho Rebullida, Luis Blasco del Cacho, Antonio Blasco del Cacho, Juan B. Bastero Beguiristáin, José María Blasco del Cacho y Francisco Romero Aguirre.

En lo sucesivo, las reelecciones para cargos nacionales y locales de la Asociación sólo deben producirse en casos muy excepcionales

Hemos de acostumbrarnos a cambiar las cabezas con sencillez y naturalidad
ASI QUEDARA FORTALECIDA NUESTRA VIDA INSTITUCIONAL
CRITERIOS PARA APLICAR LOS ARTICULOS 18 Y 30 DE LOS NUEVOS ESTATUTOS
CARTA DEL PRESIDENTE DE LA ASOCIACION AL SECRETARIO DEL CENTRO DE MADRID, CARLOS VIADA LOPEZ-PUIGSERVER

Con fecha 13 de junio de 1956, el Presidente nacional de la Asociación, Francisco Guijarro, envió al secretario del Centro de Madrid la siguiente carta, que, por su interés y por los criterios y orientaciones que postula, consideramos conveniente dar a conocer a nuestros lectores.

Señor don Carlos Viada López-Puigserver.
 Secretario del Centro de la A. C. N. de P.
 Madrid.

Mi querido amigo:

El día 3 del próximo mes de octubre terminará el período de tres años para el cual fuiste designado secretario del Centro de Madrid. Conviene que al iniciarse el próximo curso el secretario que te suceda conozca ya de antemano su designación, para que, sin prisas, pueda planearlo con propia iniciativa.

Por ello te ruego que, antes de finalizar el curso actual, lleves a cabo, de acuerdo con lo establecido en el artículo 18 de los estatutos, todos los trámites previos al nombramiento de tu sucesor. Solicita, por tanto, en este mes la opinión de los numerarios activos del Centro sobre los nombres que les parezcan aconsejables. Procura que esta opinión sea emitida por todos, ya mediante alguna reunión, ya por escrito. No se trata de hacer votaciones, sino de formar una primera lista sin límite de número, escuchando la opinión de unos y otros. Esta labor puede ser algo engorrosa, pero debes procurar llevarla a cabo con paciencia y seriedad.

Cuando hayas realizado esta primera tarea, y a la vista del resultado, reúnete con el Consiliario y el Consejo del Centro, y redactáis, unidos o por separado si no coinciden vuestras opiniones, un informe, relacionando todos los nombres sugeridos y razonando aquellos que vosotros estiméis aconsejables. Yo haré el nombramiento una vez celebrado el Consejo y las Asambleas de Loyola.

Para redactar vuestro informe creo muy importante que tengáis en cuenta la etapa en la que ahora entramos. Durante los tres últimos años se han puesto los nuevos fundamentos de la Asociación. Ahora se trata de edificar sobre ellos. Exigir el cumplimiento de los nuevos estatutos será, entre otras, misión importante del nuevo secretario, que ha de tener fuerza moral para llevar a cabo tal exigencia, a la que habrá de dedicar buena parte de sus preocupaciones; por eso, los nombres que aconsejéis para el cargo deben aparecer como ejemplares en este punto. Convendrá que, antes de hacer vuestro informe, consideréis este aspecto y que consultéis con los interesados. En especial, será muy conveniente que el Consiliario del Centro hable con ellos e informe sobre este extremo.

No quiero terminar esta carta sin agradecerle antes, muy de corazón, el acierto, paciencia y generosidad con que, en todos los órdenes, has llevado a cabo tu labor. Has sido excelente secretario en una etapa de la vida del Centro nada fácil, como ocurre siempre con los períodos de transición. Con gran prudencia ayudaste de modo muy eficaz a que el Centro aportase ideas constructivas para los nuevos estatutos, hoy ya vigentes; luego, durante otro año, llevaste a cabo la aplicación de estos estatutos poniendo al día el censo; por último, en el curso que ahora acaba se ha podido iniciar, bajo tu acertada dirección, una etapa nueva en la vida del Centro de Madrid, que se ha desenvuelto, por primera vez en su historia, con el mismo grado de libertad que gozan los demás Centros de la Asociación. Ello me ha permitido a mí una mayor dedicación a la marcha de la Asociación en su conjunto y a las obras nacionales que trascienden la labor de un Centro.

Parece que el premio a tan fructífera tarea debiera ser dar por sentada tu reelección. Pero quiero rogarte que seas fiel al espíritu de los nuevos estatutos y, en lo posible, la evites. Creo que en lo sucesivo las reelecciones para cargos nacionales y locales sólo en casos muy excepcionales deben producirse; lo que no va en contra de que, pasado el tiempo, vuelvan a ocupar cargos de gobierno en la Asociación los que ya los ocuparon antes y cesaron. Estimo que así quedará fortalecida nuestra vida institucional, porque los propagandistas adoptarán una actitud más activa. Cada vez serán más los que hayan participado de un modo responsable en la vida de los Centros, con el consiguiente fortalecimiento del estado de auténtica opinión en las Asambleas, y se evitará la pasividad de muchos que dan por sentado que unos pocos deben trabajar incansablemente por todos y hacer de motor. Por otra parte, hemos de acostumbrarnos a cambiar las cabezas con sencillez y naturalidad, convencidos de que nadie es indispensable y de que Dios puede sacar de cualquiera fruto insospechado si de veras sólo le anima el deseo de servirle.

Seguro de que tanto tú como el Consejo prestaréis a esta carta la atención debida, te abraza, enviando a todos un cordial saludo,

Francisco GUIJARRO.

P. D.—Los criterios reflejados más arriba deben servir de orientación para informar también sobre nombres de numerarios activos de Madrid y su región que puedan ser nombrados consejeros nacionales.

VIDA DE LOS PROPAGANDISTAS

Bautizo

El propagandista numerario activo del Centro de Lérida Ramón Anadón Pintó bautizó el 18 del pasado mes de mayo a su sexto hijo con el nombre de José Ignacio.

Nombramientos

En el Centro de Badajoz ha quedado constituido el Consejo del mismo en la forma siguiente: Francisco López Santamaría, por elección del Centro; Luis Rico Durán, designado por el Secretario; Salvador Martínez Díaz, tesorero, y Antonio Zoido, delegado de la Asociación de Amigos del Colegio Mayor de San Pablo.

—El propagandista del Centro de Las Palmas don Francisco Socorro Padrón ha sido nombrado gerente de Cáritas Diocesana.

—El propagandista del Centro de Orense don Maximino Casares Ortiz ha sido nombrado ingeniero jefe provincial de Obras Públicas.

—Pedro Alonso, del Centro de Vigo, ha sido designado para el cargo de arquitecto delegado regional del Instituto de la Vivienda en Galicia.

Fallecimientos

El pasado día 2 de abril falleció en Algeciras doña María de la Victoria Muro, madre política de nuestro compañero de aquel Centro don José María Alberich de la Campa.

—En Madrid ha fallecido doña Consuelo Carli Vedu, esposa del propagandista de este Centro Abelardo Algora.

—Ha fallecido santamente el padre de nuestro compañero del Centro de Valencia José Duato Chapa.

—También falleció cristianamente don Felipe de Neri Garín, padre de nuestro compañero del Centro de Valencia Felipe María Garín Ortiz de Taranco.